

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS !

# SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº7

1972

AGOSTO



**E**l régimen franquista ha promulgado dos nuevas leyes, cuya finalidad es la de asegurar su buen funcionamiento tras la muerte del criminal Franco.

El contenido de la más importante de este par de engendros fascistas es altamente sabroso.

La ley en cuestión comienza recordándonos que Franco seguirá en su puesto hasta que reviente.

En segundo lugar, especifica que el inepto Juan Carlos será proclamado rey -cuando Franco muera o quede completamente inútil- en el plazo de ocho días.

En tercer lugar, se establece que el vicepresidente del Gobierno -hoy Carrero Blanco- pasará a ser presidente del mismo.

La ley de "previsiones sucesorias" (¡ahí es nada!) viene a confirmar la justeza de una idea que los comunistas estamos empeñados en difundir en el seno de las masas obreras y populares. Tal idea es que la oligarquía -los grandes capitalistas- que, ahora hace treinta y seis años, lanzó una guerra contra el pueblo y sus conquistas democráticas, no tiene la menor intención, sino todo lo contrario, de "liberalizar" el Régimen.

Quienes, por interés o por inconsciencia, agitan la leyenda de que nuestros enemigos "ya no necesitan el fascismo" para poder seguir superexplotando a las masas, y que "el Régimen evoluciona hacia formas democráticas", en contrarán serias dificultades para hacer casar su punto de vista con la promulgación de esta nueva ley.

Franco, que es el máximo portavoz de los grandes capitalistas, dice una vez más que no piensa irse mientras aguante, y que luego -a no ser que el pueblo lo impida, claro está- vendrá una monarquía fascista, a la cabeza de la cual habrá un rey figurón y en la que tendrá la sartén por el mango el bandido Carrero Blanco, u otro de su especie.

## Nuevas leyes franquistas

CON  
FRANCO  
O CON  
CARRERO

# ¡abajo el fascismo!



La designación de Carrero para el puesto de jefe de Gobierno es, por sí sola, harto significativa. Carrero es, en efecto, el personaje que mejor representa al Régimen fascista. Es el brazo derecho de Franco desde 1940; el único politicastro franquista que se ha mantenido en el Gobierno desde entonces; el asesino que dirigió la represión contra los luchadores antifranquistas en los años que siguieron a la derrota de las fuerzas populares en 1939; uno de los que más responsabilidad tiene en la venta de España al imperialismo yanqui en 1953 y en los años posteriores.

A los que dicen: "La oligarquía está dividida, unos sectores (representados por el Opus Dei) quieren la evolución, mientras que otros (representados por los viejos falangistas) se aferran al fascismo", la figura de Carrero Blanco les muestra que no tienen razón. Carrero es a la vez un viejo falangista y un simpatizante del Opus. Valga recordar que fué de la mano de él como entraron los Ullastras, López-Rodó, etc., en el Gobierno. Carrero no es el representante de un sector de la oligarquía enfrentado a otro; es un representante de la oligarquía, de toda ella, que sabe muy bien que no puede prescindir del fascismo.

La ley dichosa recuerda al pueblo de las nacionalidades de España que LA DEMOCRACIA NO VENDRA DESDE ARRIBA, que la democracia sólo llegará un día si el pueblo la consigue mediante una lucha encarnizada, mediante una verdadera guerra popular. No, el Régimen no evoluciona; no puede evolucionar. La alternativa está clara: o aceptar el fascismo, o luchar contra él hasta su completa destrucción. Hoy con huelgas, manifestaciones... mañana, mediante la lucha armada de masas, la única que puede poner término a la sangrienta dictadura fascista.

**"E**l desarrollo del fascismo y la misma dictadura fascista adquieren formas diversas en los diferentes países, según las condiciones histórico-sociales y económicas, según las particularidades nacionales y la situación en el plano internacional del país en cuestión."

**"L**a llegada del fascismo al poder no significa la sustitución ordinaria de un gobierno burgués por otro, sino el reemplazamiento de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía - la democracia burguesa - por otra forma de dominación, la dictadura terrorista declarada."

**"E**l fascismo no es un poder por encima de las clases (...). El fascismo es el poder del mismísimo capital financiero. Es la organización de la represión terrorista contra la clase obrera y los sectores revolucionarios del campesinado y los intelectuales."

(Jorge Dimitroff, "La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional Comunista en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo", 1935)

## sumario

Título	Pág.
• Nuevas leyes franquistas .....	1
• Lenin contra Trotsky .....	3
- La absurda "teoría de la revolución permanente" .....	4
• Crítica y autocrítica .....	8
• Veneno... ilustrado .....	11
• A los diez años de la independencia de Argelia. El pueblo argelino no olvidará la política colonialista de los dirigentes revisionistas franceses .....	12
• Andalucía: Angustiosa falta de viviendas .....	14
• Zaragoza:	
- Los obreros de "Fibras Esso" en lucha .....	15
- Triunfo de los trabajadores de la limpieza .....	15
• Peñafiel (Valladolid): Miseria y paro .....	16
• Valle de Léniz (Gulpúzcoa): Unidad Obrera contra el Vertical .....	16



# LENIN contra TROTSKY

Dentro de la serie "Lenin contra Trotsky", cuyos dos primeros capítulos fueron publicados en el número anterior (titulados respectivamente: "El tráfuga Trotsky" y "Trotsky menchevique"), incluimos en el presente un tercer capítulo de trozos escogidos de Lenin contra la "teoría" trotskista de la "revolución permanente". Recordamos a los lectores que los restantes capítulos estarán dedicados a los siguientes temas: el cuarto, a la lucha de Trotsky contra Lenin y los bolcheviques de 1903 a 1917; el quinto, a las posiciones mantenidas por Trotsky frente a la guerra imperialista de 1914; el sexto, a la actitud de Trotsky ante la firma de la paz de Brest-Litovsk; y, el séptimo, a la polémica sobre los sindicatos.



El marxismo-leninismo nos enseña que una de las cuestiones más importantes de la revolución consiste en saber determinar correctamente cuáles son las clases que están interesadas en hacerla y contra qué clases irá dirigida la misma.

De acuerdo con esta verdad elemental del socialismo científico, la teoría marxista-leninista de la revolución ininterrumpida por etapas demuestra que en aquellos países en los que la revolución democrático-burguesa no ha sido llevada hasta el fin (y, en consecuencia, no tienen planteada como tarea inmediata una revolución socialista sino una revolución democrática) el proletariado debe unir en torno suyo a todas las clases y capas de la población interesadas en el triunfo de la revolución democrática, implantando un poder de democracia popular que esté dirigido por el proletariado. Es, justamente, esta hegemonía del proletariado sobre el resto de las clases que participan en la revolución la que permitirá que, una vez cumplidas las tareas pendientes de solución democrática, se pase de la etapa democrática de la revolución a la etapa so-

cialista mediante la transformación del poder popular, basado en la dictadura del proletariado y de las clases populares, en un poder socialista, basado en la dictadura del proletariado.

En abierta contradicción con la teoría leninista de la revolución ininterrumpida por etapas, la "teoría" trotskista de la "revolución permanente" niega la posibilidad de que pueda existir un poder de dictadura democrático-popular dirigido por el proletariado y propone como tarea inmediata en todos los países, la revolución socialista, saltando por encima de las etapas y haciendo caso omiso de las diferencias existentes entre unos países y otros, diferencias que no dependen de nuestra voluntad sino del contenido económico de la revolución de cada país, de las clases en presencia y de su actitud ante la revolución.

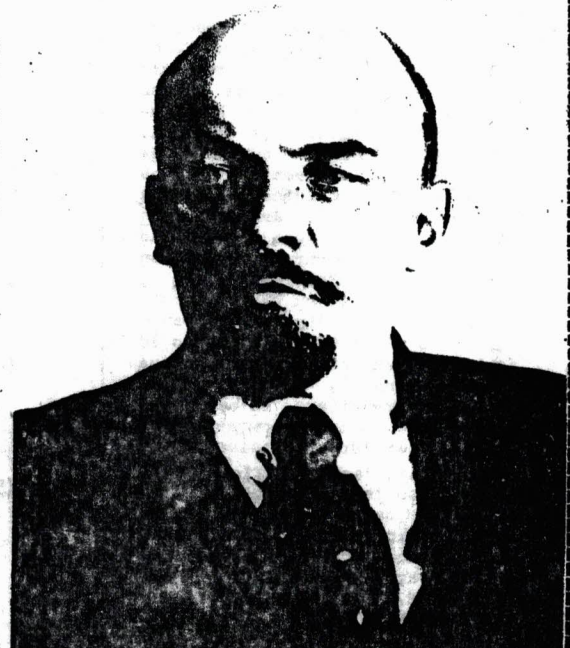
Esta confortable "teoría de la revolución permanente", que permite a los políticos trotskistas viajar por el globo terrestre propugnando, en substancia, el mismo programa en todos los rincones (lo mismo en Suecia que en Marruecos, lo mismo en EE.UU. que en Vietnam, identificando, para que encaje en su "esquema universal y armonioso", a los países colonizados con los imperialistas, a los de régimen democrático - burgués con los de régimen fascista, etc...) es una teoría contrarrevolucionaria. Su fundamento teórico no es otro que el idealismo y la metafísica burguesa, el desprecio olímpico por la dialéctica materialista una de cuyas verdades elementales es el análisis concreto de la situación concreta. Sus consecuencias prácticas son, ni más ni menos, la traición de la revolución, el atar al proletariado de pies y manos, el privarle de sus aliados naturales y conducirlo a un callejón sin salida. Esta es, en suma, una "teoría" que sirve a la burguesía y no al proletariado.

Esperamos que los textos de Lenin que reproducimos a continuación sirvan para dar una idea del abismo que separa a esta "teoría" reaccionaria del marxismo-leninismo.

**«Jamás, ni en un solo problema serio del marxismo, ha tenido Trotsky una opinión firme»**

**LENIN**

Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación





### 3. LA ABSURDA «TEORIA DE LA REVOLUCION PERMANENTE»

En el texto de Lenin que reproducimos a continuación, se pone en evidencia la micpía antimarxista de Trotsky quien, no reconociendo el carácter democrático de la revolución rusa en su primera etapa y no comprendiendo el papel del proletariado en la misma, pretende saltar por encima de ella, realizando de golpe la revolución socialista. Este grosero error lleva aparejados otros tres, que Lenin critica. El primero de ellos consiste en no reconocer otra representación política de las clases sociales que no sea un partido, lo cual, en lo que respecta a la pequeña-burguesía, es una falsedad como un templo, como muy bien prueba Lenin. El segundo error al que le conduce el intento de defender su "teoría" es el de reducir el problema de la dirección política del proletariado en la revolución a un problema de mayoría en el gobierno revolucionario. Y, finalmente, la tercera idea reaccionaria de Trotsky es el desprecio por el campesinado y su capacidad revolucionaria. Como se verá, para Trotsky el campesinado no puede jugar otro papel que el de fuerza auxiliar de la revolución y lo considera como una masa amorfa e inconsciente que por lo mismo puede aliarse ora al proletariado ora a la burguesía.

Trotsky comete un error fundamental: no ve el carácter burgués de la revolución (1) y no comprende cómo se operará el tránsito de esta revolución a la revolución socialista (2). De este error fundamental, se desprenden errores parciales que repite Martov (3), reproduciendo y apoyando ciertos pasajes de Trotsky.

Con el fin de aclarar esta cuestión que Martov ha embrollado, vamos a mostrar la inexactitud de los razonamientos de Trotsky, aprobados por Martov.

La coalición del proletariado y el campesinado

"presupone que uno de los partidos burgueses existentes se apoderará del campesinado, o bien que el campesinado creará su propio partido, poderoso e independiente".

Esto es falso, tanto desde el punto de vista teórico como desde el punto de vista de la revolución rusa. La coalición de las clases no presupone en absoluto la existencia de un partido en general. Aquí se confunde la cuestión de las clases y la cuestión de los partidos. La coalición de las clases mencionadas más arriba no presupone en modo alguno ni que uno de los partidos burgueses existentes se apodere del campesinado, ni que éste cree su propio partido poderoso e independiente. Desde el punto de vista teórico esto es evidente, en primer lugar, porque el campesinado es particularmente reacio a organizarse en partidos, y, en segundo lugar, porque la creación de partidos campesinos es especialmente larga y difícil en el transcurso de la revolución burguesa, de tal manera que un partido campesino "poderoso e independiente" no puede aparecer apenas como no sea al final de esta revolución. Además, la experiencia de la revolución rusa muestra clara-

mente que la coalición del proletariado y del campesinado se ha realizado decenas y centenares de veces bajo las formas más diversas, aunque no existía ningún partido campesino poderoso e independiente...

Este bloque político se realiza en diferentes momentos históricos, ya sea mediante un acuerdo sobre la coalición de fuerzas para la insurrección, ya sea mediante una alianza parlamentaria para la acción común contra los reaccionarios y los cadetes (4). En el transcurso de la revolución, la idea de la dictadura del proletariado y del campesinado ha encontrado

su expresión práctica bajo mil formas, desde la firma del manifiesto sobre el boicot a los impuestos y la retirada de los depósitos (diciembre de 1905), desde la firma de los llamamientos a la insurrección (julio de 1906), hasta las votaciones en la segunda y tercera Duma (5), en 1907 y 1908.

La segunda afirmación de Trotsky, sacada a relucir por Martov, es igualmente inexacta. Pues no es verdad que

"toda la cuestión reside en saber quién dictará la política gubernamental, quién agrupará una mayoría homogénea".

Esto es particularmente falso cuando Martov lo utiliza como argumento contra la dictadura del proletariado y del campesinado. El mismo Trotsky admite la "participación de los representantes de la población democrática", es decir, admite un gobierno formado por los representantes del proletariado y del campesinado. ¿En qué condiciones se puede admitir la participación del proletariado en el gobierno de la revolución? He aquí una cuestión muy especial sobre la que nos parece muy probable que los bolcheviques estén en desacuerdo no solamente con Trotsky, sino también con los social-demócratas polacos. Pero el problema de la dictadura de las clases revolucionarias no se refiere en absoluto a

(1) Lenin se refiere a la revolución rusa.

(2) Oponiéndose firmemente a la "teoría" trotskista de la "revolución permanente", Lenin era partidario de la revolución ininterrumpida por etapas. La teoría leninista de la revolución demuestra con todo rigor cómo en la época del imperialismo las revoluciones democrático-burguesas pueden transformarse, inmediatamente, en revoluciones socialistas sin que medie un periodo más o menos largo de dictadura de la burguesía. Las condiciones esenciales para la transformación de la primera en la segunda son, como hemos dicho más arriba, por un lado, la hegemonía del proletariado durante todo el proceso revolucionario y, por el otro, la existencia de un poder popular dirigido por el proletariado: la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y los campesinos. A esto se refiere Lenin cuando critica a Trotsky por no comprender cómo se operará el tránsito de la primera a la segunda etapa de la revolución.

(3) En la época en que Lenin escribió este artículo, Martov apoyaba al ala más reaccionaria de los mencheviques: los liquidadores.

(4) Cadetes: miembros del Partido Demócrata Constitucionalista que era el principal partido burgués de Rusia. Representaba los intereses de la gran burguesía liberal que pretendía mantener la dominación del régimen zarista mediante su transformación en una monarquía constitucional.

(5) Duma: organismo que el régimen zarista se vio obligado a crear a resultas de los acontecimientos revolucionarios de 1905. En teoría, la Duma era un organismo legislativo, pero en la práctica estaba amordazado. Además, las elecciones a la Duma dejaban mucho que desear pues los derechos electorales de las masas trabajadoras se hallaban enormemente limitados, estando una parte de ellas completamente privadas de derechos.



la cuestión de la mayoría en tal o cual gobierno revolucionario, ni a las condiciones de admisión de los social-demócratas en tal o cual gobierno.

Finalmente, la tercera opinión de Trotsky, aunque le parezca justa a Martov, es la más falsa de todas.

"que [el campesinado] lo hace [es decir, que se une al régimen de democracia obrera] con tan poca conciencia, incluso, que cuando se alía al régimen burgués".

El proletariado no podría contar con la inconsciencia y los prejuicios del campesinado, como lo

Dos ideas nos parece que deben ser especialmente subrayadas en este texto. En primer lugar, la incomprensión, por parte de Trotsky, de lo que es el imperialismo en la existencia del cual se escuda para "justificar" su absurda "teoría". En segundo lugar, el hecho de que Lenin insiste en que sólo hay dos líneas de clase enfrentadas en la revolución rusa: la menchevique burguesa y la bolchevique proletaria. Entonces ¿qué papel juega la línea propugnada por Trotsky? Lenin lo demuestra en ese mismo texto: el papel de ayudar a los políticos liberales burgueses. La "teoría de la revolución permanente" es una variedad del menchevismo: esta es una de las principales conclusiones que se desprenden del texto de Lenin.

La tarea principal de un partido revolucionario es poner en claro la correlación de las clases en la futura revolución. De esta tarea se aparta el Comité de Organización, que en Rusia sigue siendo un aliado fiel de "Nashe Dielo" y en el extranjero lanza frases "izquierdistas" que no significan nada. Esta tarea es resuelta erróneamente por Trotsky en "Nashe Slovo" (6), donde repite su "original teoría" (7) de 1905 y no desea reflexionar acerca de por qué la vida lleva diez años, ni más ni menos, pasando de largo por delante de esta magnífica teoría.

La original teoría de Trotsky toma de los bolcheviques el llamamiento a una decidida lucha revolucionaria del proletariado y a la conquista del poder político, y de los mencheviques la "negación" del papel del campesinado. El campesinado, dice, se ha dividido en varias capas, se ha diferenciado; ha ido disminuyendo su posible papel revolucionario; en Rusia es imposible una revolución "nacional": "vivimos en la época del imperialismo" y "el imperialismo no contrapone la nación burguesa al viejo régimen, sino el proletariado a la nación burguesa".

¡Ahí tenéis un bonito ejemplo de "juegos malabares" con la palabra imperialismo! Si en Rusia el proletariado se contrapone ya "a la nación burguesa", eso significa que Rusia no encuentra ¡ante la misma revolución socialista! Entonces no es acertada la consigna de "confiscación de las tierras de los terratenientes" (repetida por Trotsky en 1915); entonces no

hacen los burgueses que se apoyan en éste, ni admitir que persistiesen en periodo revolucionario la inconsistencia y la pasividad ordinarias del campesinado...

En todo caso, la conclusión de Martov, que declara que la conferencia se ha puesto de acuerdo con Trotsky en lo que respecta a las relaciones entre el proletariado y el campesinado en la lucha por el poder, no corresponde en modo alguno a los hechos, puesto que la conferencia no ha intentado examinar esta cuestión y, de hecho, no la ha examinado.

(Lenin: El objetivo de la lucha del proletariado en nuestra revolución, Marzo 1909)

existían únicamente dos líneas de clase de la revolución rusa (8). La diferenciación del campesinado ha hecho crecer la lucha de clases en su seno, ha despertado a muchos elementos que dormían políticamente, ha aproximado al proletariado urbano el proletariado rural (en su organización particular insistieron los bolcheviques en 1906 y llevaron esta reivindicación a la resolución del Congreso de Estocolmo, donde dominaron los mencheviques). Pero el antagonismo entre el "campesinado" y los Markov, los Romanov y los Jvostov (9) se ha acentuado, es mayor, más profundo. Es esta una verdad tan evidente, que incluso miles de frases en decenas de artículos parisienses de Trotsky no podrán "refutarla". Trotsky ayuda de hecho a los políticos obreros liberales de Rusia (10), quienes por "negación" del papel de los campesinos entienden ¡el no querer levantarlos a la revolución!

Y ahí está ahora el quid de la cuestión. El proletariado lucha y seguirá luchando abnegadamente por la conquista del poder, por la recuperación de las tierras, es decir, por la conquista del campesinado, por la utilización exhaustiva de sus fuerzas revolucionarias, por la participación de las "masas populares" no proletarias en la obra de liberar a la Rusia burguesa del "imperialismo militar-feudal" (es decir, del zarismo). Y el proletariado aprovechará inmediatamente esta liberación de la Rusia burguesa del zarismo, de las relaciones de propiedad feudal sobre la tierra, del poder de los terratenientes, no para ayudar a los campesinos acomodados en su lucha contra los obreros agrícolas, sino para llevar a cabo la revolución socialista en alianza con los proletarios de Europa.

(Lenin: Sobre las dos líneas de la revolución, noviembre de 1915).

hay que hablar de "gobierno obrero revolucionario", sino de "gobierno socialista obrero"! A qué extremo llega la confusión de Trotsky, lo evidencia su frase de que el ímpetu del proletariado arrastrará "¡a las masas populares no proletarias" (!) (Nº 217 de "Nashe Slovo")! Trotsky no ha pensado que si el proletariado arrastra a las masas no proletarias del campo a la confiscación de las tierras de los terratenientes y derroca la monarquía, ¡eso será el coronamiento de la "revolución burguesa nacional" de Rusia, esto será la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y del campesinado!

Todo un decenio -el gran decenio de 1905 a 1915- ha probado que

- (6) "Nashe Slovo", periódico trotsko-menchevique, que se editaba en París.
- (7) La "original teoría" a la que se refiere Lenin, es la "teoría de la revolución permanente".
- (8) Esas dos líneas eran: la burguesa, representada por los mencheviques y la proletaria que representaban los bolcheviques.
- (9) Tres de los mayores latifundistas de Rusia.
- (10) Se refiere a los políticos mencheviques, con quienes de hecho se emparentaba Trotsky. Pese a la apariencia ultraizquierdista de su "teoría", esta no constituía, en definitiva, sino una variedad del menchevismo.



Las tesis trotskistas que Lenin someta a crítica en las presentes líneas, son una buena muestra de la fraseología pseudo-revolucionaria que caracteriza a los escritos del "maestro" Trotsky; así como a los de sus discípulos de ayer y de hoy, habría que agregar. Merece ser resaltado el hecho de que en su interpretación de la lucha en el interior de la social-democracia rusa, Trotsky coincide con los puntos de vista mencheviques y deforme miserablemente el punto de vista bolchevique. Como lo explica Lenin, esto es perfectamente comprensible si se tiene en cuenta que, por ser en lo esencial la "teoría" de Trotsky una teoría menchevique, su interpretación de la lucha entre los bolcheviques y los mencheviques habría de conducirlo obligatoriamente a tomar partido por estos últimos.

El tema al que se refiere este titular /a saber: "El significado histórico de la lucha interior del Partido en Rusia" es tratado en los artículos que Trotsky y Martov han publicado en los números 50 y 51 de "Neue Zeit" (11). Martov expone los puntos de vista del menchevismo. Trotsky se pone a remolque de los mencheviques camuflando su actitud con frases altisonantes. Para Martov, "la experiencia rusa" se explica por la "victoria de la torpeza blanquista" (12) y anarquista sobre la cultura marxista" (es decir, la victoria del bolchevismo sobre el menchevismo). "La social-democracia rusa se ha empeñado en hablar demasiado a lo ruso" y no se ha inspirado suficientemente en la táctica "europea". En Trotsky, volvemos a encontrar una "filosofía de la historia" semejante. Para él, la causa de la lucha (13) es "la adaptación de los intelectuales marxistas al movimiento de clase del proletariado". Trotsky pone en primer plano "el espíritu sectario, el individualismo de los intelectuales, el fetichismo ideológico". "La lucha por la influencia sobre un proletariado no maduro todavía políticamente", tal es, según él, el fondo del asunto.

La teoría que ve en la lucha del bolchevismo contra el menchevismo una lucha por la influencia sobre un proletariado que no está todavía maduro políticamente, no es una teoría nueva. La encontramos, desde 1905 (incluso desde 1903), en un montón de libros, folletos y artículos de la prensa liberal.

Es cierto que el proletariado ruso es inferior al proletariado occidental en el plano de la madurez política. Sin embargo, de todas las clases de la sociedad rusa, es precisamente la clase obrera la que da pruebas de una mayor madurez política. La burguesía liberal, que se ha comportado en Rusia tan cobardemente, tan estúpidamente y tan traidoramente como la burguesía alemana en 1848, odia al proletariado ruso ni más ni menos que porque éste ha demostrado en 1905 que está lo suficientemente maduro desde el punto de vista político como para arrebatar a la burguesía la dirección del movimiento y desenmascarar despiadadamente la duplicidad de los liberales.

"Es una ilusión creer -declara Trotsky- que el bolchevismo y el menchevismo han echado raíces profundas en las profundidades del proletariado".

He aquí una muestra de las frases sonoras y huecas en la utilización de las cuales nuestro Trotsky es un verdadero maestro. No se trata de ir a buscar las raíces de las divergencias entre bolcheviques y mencheviques en "las profundidades del proletariado", sino en el contenido económico de la revolución rusa. Trotsky y Martov ignoran ese contenido y es por eso por lo que no comprenden el significado histórico de la lucha interior del Partido ruso. Lo esencial no consiste en saber si las fórmulas teóricas de nuestras divergencias han penetrado profundamente en tal o cual capa del proletariado; lo realmente importante es que las condiciones económicas de la revolución de 1905 han llevado al proletariado a tomar una actitud hostil respecto a la burguesía liberal, no solamente en lo tocante a la mejora de las condiciones de vida de los obreros, sino también en la cuestión agraria y en todos los problemas políticos de la revolución. Hablar de las diversas corrientes que luchan en la revolución, limitándose a endosarles las etiquetas de "sectarismo" y "torpeza", y no decir ni pío sobre los intereses económicos del proletariado, de la burguesía liberal y del campesinado democrático, equivale a ponerse a la altura de los periodistas holgazanes...

La lucha entre el bolchevismo y el menchevismo está estrechamente vinculada a la historia de la primera y segunda Duma. Se trataba de saber si había que apoyar a los liberales o trabajar para arrebatarles la dirección del campesinado. Por eso, explicar nuestras

escisiones por la influencia de los intelectuales y la inmadurez de las masas, no es más que repetir con una ingenuidad pueril todas las leyendas liberales.

Por la misma razón, Trotsky se equivoca radicalmente cuando pretende que, en la social-democracia internacional, las escisiones se producen a causa de "la adaptación de la clase revolucionaria a las condiciones estrechas del parlamentarismo" y, en la social-democracia rusa, por la adaptación de los intelectuales al proletariado.

"Cuanto mayor era la limitación política de esta adaptación desde el punto de vista del objetivo final, social-demócrata -escribe Trotsky- tanto más incoherentes eran sus formas, tanto mayor era la sombra ideológica que proyectaba".

Esta fraseología verdaderamente "incoherente" no es más que la "sombra ideológica" del liberalismo. Martov y Trotsky ponen en un mismo plano períodos históricos diferentes, oponiendo Europa, que ha hecho mucho su revolución burguesa, a Rusia, que está haciendo la suya. En Europa, la labor de los social-demócratas consiste esencialmente en preparar al proletariado para luchar por la conquista del poder contra la burguesía, que domina ya completamente en el Estado. En Rusia, se trata simplemente de fundar un Estado burgués moderno, que se parecerá a la monarquía de los junkers (14) (en el caso de que el zarismo venza a la democracia) o a la República campesina democrático-burguesa (en el caso de que la democracia salga vencedora sobre el zarismo). Pero, la victoria de la democracia en la Rusia contemporánea sólo será posible si las masas campesinas caminan con el proletariado revolucionario y no con los liberales, que están haciendo un doble juego. Esta cuestión todavía no ha sido resuelta históricamente. Las revoluciones burguesas en Rusia no han terminado todavía y, en la lucha por la forma que habrá de tener el régimen burgués en Rusia, el contenido político real del trabajo de los social-demócratas es mucho más vasto que en los países donde no existe ninguna lucha por la confiscación de las grandes propiedades por los campesinos, en los que las revoluciones burguesas han terminado hace mucho...

(11) "Neue Zeit", revista teórica de la social-democracia alemana, dirigida por Kautsky hasta 1917.

(12) Blanquismo: corriente encabezada por Blanqui (1803-1881). Los blanquistas negaban la lucha de clases y confiaban en que "la humanidad se libraría de la esclavitud asalariada no por medio de la lucha de clases del proletariado, sino merced al complot de una pequeña minoría de intelectuales" (Lenin).

(13) Se refiere a la lucha entre los bolcheviques y los mencheviques.

(14) Junkers: nobleza terrateniente prusiana.



Las consideraciones de Martov sobre la revolución rusa y las de Trotsky sobre la situación actual de la social-democracia confirman de una manera concreta la falsedad de sus puntos de vista esenciales.

Empecemos por el boicot. Martov piensa que éste es una abstención política, un procedimiento de anarquistas y de sindicalistas, y habla solamente de 1906. Trotsky dice que

"La tendencia al boicot se manifiesta a través de toda la historia del bolchevismo: boicot a los sindicatos, a la Duma del Imperio, a las administraciones locales, etc..."

... que esta tendencia es el "resultado de un miedo sectario a sumergirse en las masas y representa el radicalismo de la abstención intransigente". En lo que

Los siguientes textos de Lenin han sido incluidos para ilustrar, sobre la base de su aplicación a la revolución rusa, la teoría leninista de la revolución ininterrumpida por etapas. Que el lector juzgue la riqueza del análisis que hace Lenin en los distintos textos, su profunda asimilación del materialismo dialéctico, su comprensión de las distintas contradicciones de clase presentes en la sociedad rusa y de la relación entre unas y otras, la claridad y justeza de la línea leninista para llevar a feliz término la revolución democrática rusa, como primer paso necesario para seguir adelante, hasta el socialismo. Que el lector juzgue... que compare y se pregunte en qué se parece la teoría marxista-leninista de la revolución al recetario anti-marxista que se titula pomposamente "teoría de la revolución permanente". Con ser pocos los textos de Lenin que publicamos, nos parece que una pequeña reflexión sobre los mismos bastará para responder a la pregunta.

Partiendo de esta base económica (15), se comprende que la revolución en Rusia sea, inevitablemente, una revolución burguesa. Esta tesis marxista es absolutamente irrefutable. No se la debe olvidar jamás. Siempre hay que aplicarla al análisis de todas las cuestiones económicas y políticas de la revolución rusa.

(Lenin: El desarrollo del capitalismo en Rusia. Del prefacio a la segunda edición, Julio de 1907)

Hemos visto que, hoy en día, en el campo ruso coexisten dos tipos de contradicciones: en primer lugar, las contradicciones entre los obreros agrícolas y los patronos rurales; en segundo lugar, las contradicciones entre todo el campesinado y toda la clase de los terratenientes. La primera contradicción crece y se desarrolla; la segunda se va debilitando poco a poco. La primera pertenece toda ella al futuro; la segunda, en medida considerable, al pasado. Sin embargo, para los social-demócratas rusos la segunda es, en la actualidad, precisamente la más esencial y la de mayor importancia práctica.

respecta al boicot de los sindicatos y de los organismos administrativos locales, Trotsky anuncia unos hechos absolutamente falsos. Es igualmente falso que el boicot se haya manifestado a través de toda la historia del bolchevismo. Este último se constituyó definitivamente como corriente, en la primavera y en el verano de 1905, antes de que surgiese la cuestión del boicot. El bolchevismo ha declarado en agosto de 1906, en su órgano oficial, que las condiciones históricas que habían hecho necesaria la política de boicot, habían desaparecido.

Trotsky deforma el bolchevismo, porque jamás ha sido capaz de asimilar unas ideas mínimamente claras sobre el papel del proletariado en la revolución burguesa rusa...

(Lenin: El significado histórico de la lucha interior del Partido en Rusia, 1911).

... Los campesinos pobres no irán mucho tiempo al lado de los ricos en su lucha contra los terratenientes. Sólomente será posible dar con ellos el primer paso; luego habrá que ir separados.

Por eso hay que deslindar muy bien este primer paso de los otros pasos, así como de nuestro último paso, del paso principal. El primer paso en el campo es la liberación completa del campesino, la concesión de plenos derechos, la organización de comités campesinos para la recuperación de los recortes (16). Nuestro último paso, tanto en la ciudad como en el campo, consistirá en confiar todas las tierras y todas las fábricas de los terratenientes y de la burguesía y establecer la sociedad

socialista. Entre el primero y el último paso tendremos que librar no pocas luchas, y el que confundamos el primer paso con el último perjudica esta lucha e inconscientemente pone una venda en los ojos de los campesinos pobres.

(Lenin: A los pobres del campo, Marzo de 1903)

Una de las objeciones contra la consigna de "dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y de los campesinos" consiste en que la dictadura presupone la "unidad de voluntad" (Iskra nº 95) (17) y la unidad de voluntad entre el proletariado y la pequeña-burguesía es imposible. Esta objeción es inconsistente, por que se halla fundamentada en la interpretación abstracta, "metafísica", de la noción "unidad de voluntad". La voluntad puede ser una en un sentido y no unánime en otro. La ausencia de unidad en las cuestiones del socialismo y en la lucha por el socialismo no excluye la unidad de voluntad en las cuestiones de la democracia y en la lucha por la república. Olvidar esto, significaría olvidar la diferencia lógica e histórica entre la revolución democrática y la revolución socialista. Olvidar esto significaría olvidar el carácter popular de la revolución democrática: si es "popular" esto significa que hay "unidad de voluntad" precisamente en tanto en cuanto esa revolución satisface las necesidades y las exigencias del pueblo en general. Más allá de los límites de la democracia ni siquiera se puede hablar de unidad de voluntad entre el proletariado y la burguesía campesina. La lucha de clases entre ellos es inevitable, pero en la república democrática esta lucha será la lucha popular más profunda y más vasta por el socialismo. La dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y de los campesinos tiene, como todo, su pasado y su porvenir. Su pasado es la autocracia, el régimen feudal, la monarquía, los privilegios. En la lucha contra este pasado, en la lucha frente a la contrarrevolución, es posible la "unidad de voluntad" del proletariado y de los campesinos, pues hay unidad de intereses.

Su porvenir es la lucha contra la propiedad privada, la lucha del obrero asalariado contra el patrono, la lucha por el socialismo. Aquí la unidad de voluntad es im-

(15) Base económica caracterizada por la coexistencia de una economía capitalista junto con una economía con fuertes supervivencias del régimen feudal.

(16) Recortes: tierra arrebatada de las parcelas de los campesinos y cedida a los terratenientes con motivo de la reforma llevada a cabo por el gobierno zarista en 1861.

(17) Iskra, periódico menchevique en esta época. También Trotsky negaba la posibilidad de que pudiese existir una unidad de voluntad de las clases intermedias en la re-



posible. Aquí no nos hallamos en presencia del camino que va de la autocracia a la república, sino del camino que conduce de la república democrática pequeño-burguesa al socialismo.

Naturalmente, en una situación histórica concreta se entrelazan los elementos del pasado y del porvenir, se confunden uno y otro camino. El trabajo asalariado y su lucha contra la propiedad privada existen bajo la autocracia, nacen incluso bajo el régimen feudal. Pero eso no nos impide en lo más mínimo distinguir lógica e históricamente las grandes fases del desarrollo. Pues todos nosotros contraponeos la revolución burguesa a la socialista; todos nosotros insistimos incondicionalmente en la necesidad de establecer una distinción rigurosa entre las mismas. (...)

El social-demócrata no debe olvidar nunca, ni por un instante, la inevitabilidad de la lucha de clases del proletariado por el socialismo, contra la burguesía y por una burguesía más democrática y republicana. Esto es indiscutible. De esto se desprende la necesidad absoluta de que la social-democracia tenga un partido propio, independiente y rigurosamente clasista. De aquí se desprende el carácter temporal de nuestra consigna de "golpear junto" con la burguesía, el deber de vigilar rigurosamente "al aliado como si se tratara de un enemigo", etc., etc. Todo esto no ofrece tampoco la menor duda. Pero sería ridículo y reaccionario olvidar, hacer caso omiso o menospreciar, a causa de

ello, las tareas esenciales del momento aunque sean temporales y transitorias. La lucha contra la autocracia es una tarea temporal y transitoria de los socialistas, pero todo olvido o menosprecio de esta tarea equivale a traicionar al socialismo y a prestar un servicio a la reacción. La dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y los campesinos es indiscutiblemente sólo una tarea transitoria y temporal, pero desentendidos de esta tarea en la época de la revolución democrática es el go francamente reaccionario.

(Lenin: Dos tácticas de la social-democracia en la revolución democrática", 1905)

Al decir que la revolución actual es burguesa, los social-demócratas no quieren empequeñecer sus tareas ni disminuir su importancia. Antes al contrario. La lucha de la clase obrera contra la clase capitalista no puede desenvolverse con suficiente amplitud y verse coronada por la victoria hasta que no sean derrocados los enemigos históricos más antiguos del proletariado.

Por eso, la tarea principal del proletariado en el momento actual consiste en conquistar la libertad más completa y en abolir con la mayor plenitud la propiedad agraria terrateniente (del régimen de la servidumbre). Sólo en esta labor de liquidación democrática total de la sociedad vieja, de semiservidumbre, puede el proletariado robustecerse por completo como clase independiente, puede des-

tañar plenamente sus tareas especiales, es decir, socialistas, entre las tareas democráticas generales "de todo el pueblo privado de derechos" y asegurarse las mejores condiciones para la lucha más libre, amplia e intensa por el socialismo. Con un movimiento de liberación democrático-burgués incabado, no llevado hasta su término, el proletariado se ve obligado a gastar muchas más energías en tareas proletarias, de clase, es decir, socialistas, sino en la realización de tareas democráticas generales, es decir, democrático-burguesas.

(Lenin: El problema agrario y las fuerzas de la revolución, 1907)

Ocurrió, en efecto, tal y como nosotros dijimos. La marcha de la revolución ha confirmado el acierto de nuestro razonamiento. Al principio, del brazo de "todos" los campesinos contra la monarquía, contra los terratenientes, contra el medievalismo (y en este sentido la revolución sigue siendo burguesa, democrático-burguesa). Después, del brazo de los campesinos pobres, del brazo del semi-proletariado, del brazo de todos los explotados contra el capitalismo, incluyendo los ricachos del campo, los kulaks, los especuladores, y en este sentido, la revolución se convierte en socialista.

(Lenin: La revolución proletaria y el renegado Kautsky, 1918)

# CRITICA Y AUTOCRITICA

## 7) UN METODO PARA RESOLVER LAS CONTRADICCIONES EN EL SENO DEL PUEBLO.

El método de la crítica y la autocrítica forma parte de los métodos para la solución de las contradicciones en el seno del pueblo. Al utilizarlo, partimos de una unidad en lo fundamental y tratamos de reparar la brecha que las actitudes erróneas abren en la muralla de hierro que forma el pueblo, para dar la una solidez y una fortaleza aún mayores.

La existencia de esta unidad en lo fundamental es lo que distingue radicalmente el método de la crítica y la autocrítica de los empleados para resolver las contradicciones con los enemigos de nuestro pueblo: el fascismo, la oligarquía, el imperialismo yanqui y sus agentes. Con todos éstos no existe ningún tipo de unidad. No buscamos unirnos con ellos, sino destruirlos. Frente a nuestros enemigos el método principal es el ataque; entre los que formamos las filas del pueblo, por el contrario, el método adecuado es la crítica fraternal.

Así por ejemplo, cuando denunciemos los actos antipopulares de la camarilla revisionista de Santiago Carrillo, no lo hacemos con la ingenua pretensión de que rectifiquen sus errores, sino con el fin de desmascararlos y de aislarlos más aún de las masas populares.

Por el contrario, cuando damos cuenta de actuaciones de miembros de las masas que consideramos perjudiciales para el pueblo, buscamos que estos compañeros vean lo erróneo de su actuación, para unirnos más estrechamente con ellos y poder avanzar juntos en la lucha por los objetivos revolucionarios que nos son comunes.

Siendo un método válido para la corrección de las ideas erróneas en el seno del pueblo, el campo de aplicación de la crítica y la autocrítica abarca mucho más que las filas comunistas. Es una tarea importante del Partido la de impulsar su uso entre todas las organizaciones revolucionarias y antifranquistas, así como entre las masas sin partido, con el fin de dest-



errar los métodos antidemocráticos que lejos de corregir los fallos, lo único que consiguen es multiplicarlos.

## **2) UN MEDIO PARA RESOLVER LAS CONTRADICCIONES ENTRE EL PARTIDO Y LAS MASAS.**

El Partido marxista leninista debe emplear constantemente este método en sus relaciones con las masas.

Como vanguardia de la clase obrera y de todo el pueblo, el Partido comunista ha de criticar las ideas incorrectas de las masas, explicar pacientemente y con la mayor cordialidad en qué consisten los errores y proponer los medios para superarlos. Ello forma parte de su labor educativa. Abandonar esta tarea significaría caer en el espontaneísmo y en el seguidismo.

Asimismo, cuando el Partido se equivoca, debe seguir el consejo de Lenin:

"Reconocer francamente su error, descubrir las causas, analizar las circunstancias en las que se ha dado, examinar atentamente los medios para corregir ese error: he ahí el sello de un partido serio, he ahí lo que se llama cumplir con sus deberes, educar e instruir a su clase y, seguidamente, a las masas."

Stalin y Mao Tsetung nos han enseñado que la autocritica ante las masas es uno de los rasgos principales que distingue al partido de corte leninista, al partido que se une estrechamente con las masas y confía en ellas.

## **3) UN INSTRUMENTO PARA RESOLVER LAS CONTRADICCIONES INTERNAS DEL PARTIDO.**

En las relaciones en el seno del Partido comunista, la crítica y la autocritica se convierten en un método fundamental para la solución de las contradicciones y la superación de las ideas erróneas. El nivel de aplicación de la crítica y de la autocritica es un índice del grado de asimilación del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

La necesidad tan imperiosa de utilizar este método en el seno del Partido, ¿no está en contradicción con la férrea unidad que existe entre todos los militantes comunistas? ¿Es que no aceptan todos ellos los mismos principios, la misma línea y la misma disciplina? ¿Cómo pueden surgir contradicciones entre ellos?

Mao Tsetung responde a estas preguntas del siguiente modo:

"Dentro del Partido se producen constantemente oposición y lucha entre diferentes ideas. Esto es el reflejo, en el Partido, de las contradicciones entre las clases y entre lo viejo y lo nuevo en la sociedad. Si en el Partido no hubiera contradicciones ni luchas ideológicas para resolverlas, la vida del Partido tocaría a su fin."

Todo comunista tiene un buen número de ideas correctas, pero no todas las que tiene lo son.

¿Cómo superar esas ideas burguesas? ¿Seguiremos para adelante esperando que desaparezcan por sí solas, o les presentaremos batalla? La actitud comunista es la de plantear siempre una lucha activa, sacar audazmente a la luz todo lo que haya de erróneo e incorrecto, y corregirlo a fondo. El método de la crítica

y la autocritica es imprescindible para llevar a cabo tal lucha ideológica.

## **4) SU ALCANCE DENTRO DEL PARTIDO**

Como se ve, el método de la crítica y la autocritica no puede dejar de alcanzar a los más diversos terrenos de la vida partidista. En una palabra, todo lo que afecta a la vida del Partido, desde la línea general hasta el comportamiento de cada militante, pasando por la actividad de las células y comités de todos los niveles puede ser objeto de la crítica y la autocritica, puesto que nadie está libre de errores.

La crítica y la autocritica han de desarrollarse en todos los sentidos: de la dirección a la base y de la base a la dirección, así como en el seno de todas las organizaciones del Partido. Un Partido en el que existe una sana corriente de crítica en todos los sentidos, un Partido cuyos militantes se esfuerzan por mantener un espíritu autocrítico es un Partido que se depura constantemente, que se apresta cada vez más a defender los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo.

## **5) LA AUTOCRITICA**

La función de la autocritica es doble. Por un lado, al igual que la crítica, sirve para descubrir los errores, sacar a la luz las ideas incorrectas y trazar las líneas para su superación.

Por otro lado, la autocritica es el complemento indispensable de la crítica. Dado que el objeto que se propone es la rectificación de unas ideas erróneas, la crítica quedaría manca, no cumpliría plenamente su objeto si no viniera seguida de una autocritica por parte del que la recibe y que supone, además del reconocimiento del error, una investigación de sus causas y un plan para superarlo.

De lo dicho se desprende que la autocritica va más allá que la crítica y que, por ello, es en cierta forma superior a ésta.

## **6) UNAS NORMAS PARA USAR ESTE METODO CORRECTAMENTE**

Tenemos a nuestra disposición un arma de gran potencia que es el método de la crítica y la autocritica. Debemos empuñarla convenientemente, porque un arma mal empleada puede causar estragos y conseguir un efecto contrario al pretendido. Por ello, hay que tener muy presente que:

"No se pueden tratar con imprudencia las enfermedades ideológicas o políticas; hay que adoptar el único método adecuado y eficaz: tratar la enfermedad para salvar al paciente." (Mao Tsetung)

y partiendo de esa idea maestra no olvidar unas normas -válidas la mayoría de ellas no sólo dentro del Partido sino también en las relaciones con las masas- las más importantes de las cuales son:

- 1) Las críticas dirigidas al Partido o a los camaradas deben hacerse dentro del Partido. La crítica es una tarea orgánica. Es propio de liberales y completamente opuesto a este método el andar contando chis-



mes fuera del Partido en vez de formular en el interior de éste las críticas que se cree que deben hacerse.

- 2) Las críticas deben dirigirse al que ha errado. Debe dársele que se explique y escuchar atentamente sus palabras. Dedicarse a chismorrear a espaldas de los compañeros es un error grave que únicamente tenderá a crear disensiones.
- 3) Formular a tiempo la crítica y la autocrítica. Así que aparezca el error es conveniente señalarlo, sin dejar que las ideas incorrectas se enraícen y acarreen males mayores. Ahora bien, hay que combinar la rapidez con las restantes normas.
- 4) Hay que dar a cada error la importancia debida. No son lo mismo, por ejemplo, los errores oportunistas de derecha que los de "izquierda", siendo, por lo general, más graves los primeros que los segundos. No son igualmente criticables los errores políticos que aquellos mayormente personales ("Por lo que respecta a los defectos personales -ha aconsejado Mao Tsetung-, a menos que estén vinculados a errores políticos o de organización, no hay que censurarlos demasiado para no sumir a los camaradas en el desconcierto"). Es muy diferente un error que se presenta por primera vez que uno que se repite tras haber sido criticado. Cada error debe ser tratado de manera diferente. Para ello, hay que centrarse en lo fundamental y huir de la unilateralidad y el subjetivismo. Si se cargan las tintas pintando de negro lo que es gris, corremos el riesgo de desmoralizar a quien es criticado. Si se quita importancia a lo que la tiene, es fácil que no se haga un gran esfuerzo por superar el error. Esta norma es válida tanto para la crítica como para la autocrítica.
- 5) Debemos evitar hacer numerosas críticas (o autocríticas) a la vez. En la lucha ideológica, como en la guerra, las posiciones enemigas han de ser tomadas una a una. Dispersaremos las fuerzas si tratamos de corregir todos los errores de golpe. Un análisis sereno de los fallos observados permitirá en cada caso determinar el plan de ataque y precisar aquello que debe ser corregido en primer lugar.
- 6) Señalar hechos concretos. Esto cobra especial relieve a la hora de hacer una crítica. Aunque se haga con la mejor de las intenciones, una crítica basada únicamente en suposiciones y conjeturas corre el peligro de no ser comprendida y desconcertar al que la recibe. Por el contrario, presentar unos hechos claros y concretos es la mejor ayuda.
- 7) Tratar de encontrar las causas ideológicas de los errores. Mientras no se dé con las causas, difícilmente po-

drán corregirse los errores a fondo. Por ello, es conveniente, antes de formular una crítica, tratar de llegar a la raíz ideológica del error. En el caso de la autocrítica, examinar las causas hasta dar con ellas se convierte en algo totalmente imprescindible.

- 8) Apoyarnos en lo positivo para atacar lo negativo. Significa tener en cuenta el lado positivo de aquellos a quienes se critica, para estimularles a superar los errores. Pongamos el caso de una célula que es activa a la hora de llevar a las masas a organizaciones sin partido, pero que descuida la captación para nuestro Partido de los luchadores más avanzados. Al criticar lo segundo, deberemos apoyarnos en los aspectos positivos de lo primero, haciendo comprender a los camaradas de esa célula la necesidad de dar a su labor una orientación más partidista y de completar su actividad organizadora con la forja de nuevos militantes comunistas.
- 9) Finalmente, la autocrítica no debe considerarse como una simple constatación de los errores y de sus causas, sino que debe comportar el esbozo de un plan para superarlos.

La aplicación de estas normas ha servido para que en nuestro Partido se haya intensificado y mejorado el uso de la crítica y la autocrítica, de manera especial a lo largo del momento de revolucionarización ideológica desplegado en el último año y medio. Debemos persistir en el cumplimiento de estas normas, poniéndolas en práctica de una forma más y más certera y enriqueciéndolas con nuevas experiencias.

## 7) LAS REUNIONES DE BALANCE

La crítica y la autocrítica deben emplearse constantemente. Hemos de tener en cuenta que las ideas erróneas son como el polvo, que si no se barre, se va acumulando. En todas las reuniones, en toda la vida partidista, en general, debe utilizarse este método, el cual es tanto más necesario en las reuniones de balance, en las que se trata de examinar en detalle la actividad de una célula o comité durante cierto período, bien abarcando el conjunto de su labor, bien limitándose a determinados sectores de ésta. Tales reuniones son un valioso medio para sintetizar la experiencia de un período dado y progresar constantemente en nuestro trabajo.



Utilizando adecuadamente el arma marxista-leninista de la crítica y la autocrítica, nuestro Partido se desprenderá de sus defectos, reforzará sus concepciones proletarias y desarrollará una actividad práctica cada vez más consecuentemente revolucionaria. ¡No abandonemos jamás esta arma decisiva! Practiquemos con tenacidad la crítica y la autocrítica!

"**E**stamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma que garantiza la unidad interna del Partido y de las demás organizaciones revolucionarias en beneficio de la lucha. Todos los comunistas y revolucionarios deben empujar esta arma."

**Mao Tsetung**





# VENENO... ILUSTRADO



Los imperialistas norteamericanos saben bien que la estabilidad de las posiciones que tienen adquiridas en España depende en lo fundamental de la actitud que tenga nuestro pueblo. Los yanquis saben que cuando las masas se lancen con decisión a la lucha revolucionaria, todos los privilegios de los que hoy gozan en nuestra patria se esfumarán para siempre. Por eso se empeñan a fondo en desarrollar todo tipo de actividades dirigidas a frenar el avance de la lucha anti-imperialista de las masas, sin desaprovechar ninguno de los recursos que tienen a su alcance.

Uno de los frentes al que los yanquis prestan atención máxima es el frente de la cultura. Desde los planes de educación franquistas -subvencionados por la banca americana-, hasta la televisión -en la que los abominables 'telefilms' norteamericanos dan el grueso de la programación-, pasando por el cine -donde la proyección de películas yanquis es absolutamente mayoritaria-, la literatura destinada al consumo del gran público -las inmundas noveluchas del F.B.I., del 'Oeste', etc.- o las revistas y publicaciones infantiles... en todas partes, la presencia de los grandes monopolios yanquis es decisiva.

Utilizando todos los medios posibles, los imperialistas americanos difunden entre las masas españolas, en enormes dosis, su reaccionaria y decadente ideología. El anticomunismo, el canto al 'modo de vida americano', la exaltación del "super-hombre" frente a las masas "torpes" y "aborregadas", el individualismo más recalcitrante, la justificación de las guerras de agresión y rapiña, y de la violencia fascista, del racismo y del desprecio hacia la mujer, constituyen los componentes más destacados de la cultura exportada por el imperialismo yanqui.

Las ilustraciones que acompañan a estas líneas son, pensamos, un ejemplo expresivo de cuanto os habemos de decir. Están entresacadas de las series "Capitán América" y "Coronel Furia", editadas en nuestro país por Ediciones Vértice, de Barcelona, con licencia del Magazine Management Co. Inc. Marvel Comics Group. Las difunde la Organización Distribuidora Ibérica S.A. de Madrid. En ellas no falta de nada: el "comunista chino" perverso a más no poder, con el que "el pueblo tiembla bajo una terrible dictadura"; la estatua de la Libertad, "símbolo de esperanza" para el mundo; la bandera yanqui "liberadora"; el discurso contra los "tibios" que no ven al imperialismo yanqui como el redentor universal... Todo lo que los yanquis consideran necesario para envenenar las mentes de los niños y jóvenes españoles.

Toda esta basura ideológica es un crimen más del que tendrán que dar cuenta los imperialistas yanquis.





## A los diez años de la independencia de Argelia

**El pueblo argelino  
no olvidará la política  
colonialista de los  
dirigentes revisionistas  
franceses**

En 1830 comenzó la conquista de Argelia. Y en ese año también se inició una lucha a muerte entre el colonialismo francés y las masas argelinas que había de durar más de un siglo. Una larga y dura lucha que concluiría con la rotunda victoria del pueblo argelino en 1962.

Esos ciento y pico años habrían de enseñar muchas lecciones al pueblo argelino. Y también al pueblo francés. Una de las lecciones que ambos pudieron extraer de esa época es que el revisionismo es un enemigo, no por camuflado, menos peligroso, de las luchas de los pueblos coloniales por su liberación, un agente indispensable de la burguesía colonialista. ¿Exageramos al afirmar esto? Que el lector juzgue a partir de los hechos de los que damos cuenta seguidamente.

### CONTRA EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA AUTODETERMINACION

La octava condición de admisión en la Internacional Comunista precisaba la actitud que debían observar los Partidos comunistas de los países imperialistas hacia las colonias: "En la cuestión de las colonias y de las nacionalidades oprimidas, los Partidos de los países cuya burguesía posee colonias u oprime a otras naciones, deben tener una línea de conducta particularmente clara y neta. Todo Partido que pertenezca a la III Internacional tiene el deber de denunciar implacablemente las fechorías de 'sus' imperialistas en las colonias, de apoyar, no de palabra sino de hecho, todo movimiento de liberación en las colonias, de exigir la expulsión de los imperialistas de las colonias, de plantear en el corazón de los trabajadores de sus países

sentimientos verdaderamente fraternales hacia el pueblo trabajador de las colonias y de las nacionalidades oprimidas y de mantener, entre las tropas de la metrópoli, una constante agitación contra toda opresión de los pueblos coloniales."

Ese era una de las condiciones de admisión en la Internacional Comunista. Esos eran los principios que los dirigentes revisionistas franceses se comprometieron a respetar. Pero, del dicho al hecho —cuando se trata de revisionistas—, hay un buen trecho. ¡Y tanto! Ya en 1934-35, el renegado Maurice Thorez introducía en el Partido Comunista Francés una política radicalmente contraria a la propugnada por la Internacional de Lenin y Stalin. Esta política consistía en ignorar las ansias de emancipación del pueblo argelino y en negar a éste el derecho a la autodeterminación. Para ello, el cabecilla revisionista francés se sacó de la manga una curiosa teoría cuyo pilar era la tesis de que Argelia no era una nación, sino "una nación en formación". Y, "como no era una nación", nada más insensato que hablar de derecho a la autodeterminación. Lo que más convenía a Argelia, hasta que, gracias a la benéfica acción del colonialismo francés, llegara a ser una nación hecha y derecha, era renunciar a la independencia.

De acuerdo con esta genial teoría, los dirigentes revisionistas ni siquiera mencionaron la cuestión de la autodeterminación, al concluir con los socialistas el acuerdo que condujo al Frente Popular. Nada tiene, pues, de particular que éste no modifique en un ápice la situación de explotación y opresión de las colonias; lo que ha motivado que los patriotas argelinos de hoy hayan condenado muy justamente "las posiciones colonialistas del Frente Popular en lo tocante a la cuestión colonial." (1)



Después de la II Guerra Mundial, en 1945, los dirigentes revisionistas, seguían extra que erre, empeñados en su colaboración con la burguesía colonialista. Hasta tal punto que, en un momento tan favorable para los más profundos cambios en la política interior y exterior de Francia, ni se acordaron de imponer a la burguesía la concesión del derecho a la autodeterminación del pueblo argelino y de los demás pueblos sojuzgados. Un diputado revisionista presentaba así la política "liberadora" de su Partido: "Por lo que a nosotros respecta, afirmamos que haremos cuanto esté en nuestra mano para hacer de la Unión Francesa [esto es el nombre que la burguesía daba al imperio colonial francés] una unión democrática y fraternal de hombres libres e iguales." (2)

¡Vaya! Así que cuando los pueblos sometidos al colonialismo exigen la libertad y luchan por su independencia, los clarividentes revisionistas ni siquiera ponen en tela de juicio la sacrosanta Unión Francesa. ¡No! Eso ni se discute; el imperio francés por encima de todo! Ahora bien, ha de ser una unión fraternal, en la que reine la concordia entre la potencia dominante y los pueblos oprimidos. ¿Para qué quería la burguesía imperialista otro programa? El de los revisionistas le iba como anillo al dedo...

Para redondear la jugada, los dirigentes del revisionismo francés tuvieron la osadía de inventar un "Partido Comunista de Argelia", integrado, claro está, fundamentalmente por miembros de la minoría europea y colocado bajo la batuta del Comité Central revisionista de París. Contaban así poder extender la influencia de sus ideas capituladoras entre la población argelina.

## ANTE LA INSURRECCION NACIONAL: SE ESTRECHA LA COLABORACION CON LOS VERDUGOS COLONIALISTAS

El 19 de Noviembre de 1954 prendieron en la tierra argelina las llamas de la insurrección nacional contra el imperialismo francés.

¿Cómo reaccionaron los cabecillas revisionistas franceses ante esto? Como cabía esperar de unos empujados de los pueblos coloniales: uniendo sus voces al coro de la burguesía imperialista para condenar a los patriotas argelinos.

A la semana del desencadenamiento de la insurrección argelina, el Buró Político del P."C".F. publicó una "Declaración sobre la situación en Argelia", en la que se podía leer lo que sigue: "...En tales circunstancias, fiel a las enseñanzas de Lenin, el Partido Comunista Francés, (...) no puede aprobar el recurso a acciones individuales susceptibles de hacer el juego a los peores colonialistas, si es que no están fomentadas por ellos..." (3)

En lugar de ponerse del lado del pueblo en armas, sin reservas, como hubiera hecho cualquier Partido revolucionario, desaprueban la lucha armada de liberación y sugieren, con el estilo sinuoso que los caracteriza, que los "peores colonialistas" pueden mirar al momento la lucha armada... ¡Una pieza de museo la declaración de marras!

Los testaferros de la dirección revisionista francesa en el P."C". de Argelia trataron de hacer pasar por el arco de su política colonialista a los mili-

nacionales, revelaba años después que la dirección revisionista "condenó al terrorismo" y ordenó a los militantes de los Aurés (4), que venían a Argel a por directivas desde el comienzo de la insurrección, que no tomaran las armas." (4)

Entre los propios dirigentes del P."C". de Argelia reinó el desconcierto, al que trató de hacer frente el enviado permanente de los revisionistas franceses, un tal André Moine, calificando a la lucha armada revolucionaria de "acciones provocadoras y burguesas". (5)

Esta actitud abría los ojos de numerosos militantes del Partido argelino, e incluso de buen número de cuadros superiores, que abandonaron sus filas para unirse a las patrióticas. Muchos miembros del P."C".A. ofrendaron su vida por la liberación de su patria, no en tanto que militantes de dicho Partido, sino en tanto que patriotas y revolucionarios que supieron romper con el revisionismo.

## LOS JEFES REVISIONISTAS FRANCESES HICIERON LA GUERRA COLONIAL JUNTO A SU BURGUESIA

El citado documento del Frente de Liberación Nacional argelino, condenaba ya en 1956, al abandono por parte del Partido que se decía comunista de las acciones contra la guerra de Argelia, señalando particularmente la ausencia de "manifestaciones contra los refugios de tropas y de material de guerra, de huelgas de los transportes, de la marina mercante, de los puertos..." (4)

Este es un aspecto particularmente odioso de la actitud del revisionismo francés. Y otro tanto se puede decir de su oposición a la consigna revolucionaria de negarse a combatir contra el pueblo argelino, consigna que latía en la juventud francesa y que todo Partido revolucionario debe difundir en esas condiciones entre las amplias masas, entre los jóvenes, entre los reclutas. Y no sólo difundir sino aplicar, organizando prácticamente la desobediencia; y, llegado el caso, la desertión de los jóvenes franceses que la burguesía enviaba a Argelia para ahogar en sangre la revolución nacional.

Hasta tal punto escurrió el bulto la camarilla dirigente del P."C".F. que el movimiento de rechazo de la guerra se desarrolló espontáneamente entre la tropa, llegando a producirse grandes manifestaciones de reclutas contra la guerra que el P."C".F. no apoyó en absoluto. Como no apoyó tampoco a los jóvenes que desertaban para no disparar contra sus hermanos argelinos.

La historia del joven Alben Liechti, una entre tantas, es un símbolo de las virtudes revolucionarias del pueblo francés, al tiempo que pone al descubierto la páfida labor de los dirigentes revisionistas. Ese joven de 22 años, al ser enviado a Argelia, escribió una carta al Presidente de la República en la que decía: "No puedo usar las armas contra el pueblo argelino que lucha por su independencia", y se negó a combatir. Entonces, fue condenado a dos años de prisión por "desobediencia".

(4) En el macizo de los Aurés es donde primero se desga



Alban Liechti, que pertenecía al que en otro tiempo fue Partido Comunista Francés, no fue aprobado por los dirigentes revisionistas. El propio Maurice Thorez, secretario general, trató de convencerle personalmente de que cambiara de actitud, cosa que no consiguió.

Dos años después, tras haber cumplido su condena, este joven revolucionario, siguió negándose a luchar contra el pueblo argelino, lo que le valió ser condenado de nuevo a dos años de prisión.

Y cuántos jóvenes no se comportaron igual que Alban Liechti! Estos hubieran sido muchos más, sin embargo, si el P."C".F. no hubiera estado en manos de una pandilla de agentes de la burguesía, con lo que los sufrimientos del pueblo argelino hubieran durado menos de lo que duraron. Pero los líderes revisionistas no pensaron en ello. Su única obsesión era —y sigue siéndolo— la de agradar a la burguesía. Caiga quien caiga. El pueblo

argelino ha podido aprenderlo, al precio de miles y miles de muertos. El pueblo francés tuvo también con la guerra de Argelia una oportunidad más para comprobarlo.

- (1) De la "Carta de Argel".
- (2) Henri Lozeray, diputado revisionista, ante la Asamblea Constituyente, el 20 de Marzo de 1946.
- (3) "Declaración sobre la situación en Argelia", Buró Político del P."C".F., 8 de Noviembre de 1954.
- (4) "Plataforma de la revolución argelina", redactada por los dirigentes del Frente de Liberación Nacional, el 20 de Agosto de 1956.
- (5) Testimonio de un asistente a la sesión del Comité Central del P."C".F. de Argelia, que siguió al desenlace de la insurrección nacional, recogido en "L'Humanité Rouge" N.º 154.

## ANDALUCÍA

# Angustiosa falta de viviendas

Entre todas las regiones españolas, Andalucía es, sin lugar a dudas, una de las que más intensamente padece las consecuencias de la dictadura yanqui-franquista. El hambre, la falta de trabajo, la emigración masiva, los salarios insignificantes, la falta de los servicios más elementales (médicos, escuelas, etc.), son males que las masas andaluzas conocen muy bien, a través de una dura y larga experiencia. La miseria que durante generaciones y generaciones ha venido sufriendo el pueblo andaluz no se ha mitigado lo más mínimo desde la implantación del fascismo en España. Al contrario, la situación se ha ido haciendo cada vez más angustiosa. Los 700.000 andaluces que se han visto forzados a dejar su tierra en el pasado decenio son otros tantos testigos de lo que decimos.

Las condiciones de vivienda existentes en Andalucía constituyen un exponente claro de la vergonzosa situación en la que se encuentran las masas andaluzas. Según cifras oficiales, sería necesario construir más de 350.000 viviendas para atender a las necesidades más urgentes.

En Sevilla, donde se da el escandaloso hecho de que más de 17.000 personas viven en refugios "provisionales" (!) desde las inundaciones del Tamaritillo en 1962, hacen falta, sólo en la capital, unas 65.000 viviendas. En Córdoba, la falta de pisos se estima, aproximadamente, en 17.500. Y eso sin tener en cuenta la existencia de unos 45.000 alojamientos considerados, por unas razones o por otras, como insalubres por las propias autoridades fascistas. En Granada, donde, como en Sevilla, todavía quedan al rededor de 1.000 familias viviendo en barracones "provisionales" desde el 62, las necesidades de vivienda superan la cifra de 65.000. En Cádiz, se calcula que haría falta construir 50.000 viviendas para cubrir las necesidades actuales. En Almería, y sólo en el barrio de La Chanca, unos 20.000 miembros del pueblo viven en cuevas cavadas en la montaña, en chabolas y en chozas, en condiciones de absoluta miseria. La situación de Málaga es similar a la de las otras provincias: al lado de los ultramodernos rascacielos que bordean la playa, a pocos kilómetros de los no-

demos hoteles y urbanizaciones para millonarios, de Torremolinos, Fuengirola o Marbella, hay miles de chabolas, chozas y corrales (especie de patios interiores en los que se apiñan de 80 a 100 familias, disponiendo de un solo servicio para todas ellas y, en muchos casos, de una sola cocina).

¿Qué es lo que significan realmente estas cifras que estamos citando? Una realidad muy simple y, a la vez, muy indignante: más de la cuarta parte de la población andaluza carece de una vivienda que reúna las condiciones mínimas de habitabilidad, según los criterios que maneja el Régimen que, por supuesto, no son muy exigentes. En efecto, si calculamos que en una vivienda viven, por término medio, unas cuatro personas, veremos que más de 1.400.000 los andaluces están en esas condiciones, es decir, más de la cuarta parte de los 5.200.000 españoles que viven en Andalucía.

Y no piense el lector que en el resto de España las cosas están mucho más boyantes. Según estimaciones oficiales, el número de viviendas que hacen falta para atender las necesidades de la población española se sitúa por encima del millón y medio. O sea que, si calculamos, como antes, una media de cuatro personas por piso, nos encontramos con que hacen falta urgentemente viviendas para unos 6.000.000 de españoles.

¿Quiénes son los responsables de esta situación? Los responsables no son otros que los grandes explotadores que ejercen el poder en España. Ellos especulan hasta lo indecible con los terrenos edificables, imponiendo unos precios astronómicos; ellos impulsan la construcción de todo tipo de viviendas lujosas para ricos, de hoteles para turistas, de centros de diversión para ociosos, haciendo caso omiso de las necesidades del pueblo trabajador; ellos, en fin, se enriquecen construyendo casas con los materiales más baratos —lo cual provoca innumerables y gravísimos accidentes—, sin los servicios adecuados, etc., y cobrándo las como si de palacios se tratara.

¡Exijamos viviendas dignas para el pueblo!



# ZARAGOZA

## ★ Los obreros de «Fibras Esso» en lucha

He aquí el texto de un llamamiento hecho recientemente en la empresa "Fibras Esso" de Zaragoza:

Después de tres meses de lucha, se ha firmado el Convenio de "Fibras Esso". No se han alcanzado, ni mucho menos, las peticiones de los trabajadores. El día en que el Jurado decidió (¿en nombre de quién?) firmar las últimas propuestas, los trabajadores del turno de la tarde llamaron al Jurado, y en los vestuarios masculinos hubo una Asamblea en la que todos exigimos que no se firmaran esas condiciones; al mismo tiempo, en la puerta, se habían agrupado las mujeres (casi un centenar) para exigir lo mismo. Cuando el Jurado fué al "Sindicato" esa misma tarde, se encontró con un grupo numeroso de compañeros del turno de la mañana y de la noche que tampoco aceptaban el Convenio.

A pesar de esto, el Jurado firmó el Convenio. ¡UNAS CONDICIONES MISERABLES Y POR DOS AÑOS!

¿Qué conclusiones podemos sacar de nuestra experiencia?

1. Los cauces que nos ofrece el "Sindicato" para luchar no sirven a nuestros intereses. Después de esta experiencia, todos hemos visto que nada podemos hacer dentro de ese antro de ladrones.
2. En cuanto a nosotros, compañeros, también hemos de sacar lecciones y hemos de tenerlas presentes: aunque hemos luchado y hemos mantenido de este modo la única posibilidad de victoria, nos ha faltado más unión combativa: la lucha por defender lo que es nuestro y que nos lo roban ese puñado de explotadores yanquis y españoles que nos esclavizan, tiene que ser la LUCHA DE TODOS. Y esta lucha tiene que ser constante, siempre que éstos cometan, como ocurre cada día más, nuevos actos de tiranía y nuevos intentos de esclavizarnos aún más.

Por la traición del Jurado, con el consentimiento y la presión del "Sindicato", la empresa nos ha impuesto sus condiciones.

No debemos desanimarnos, compañeros, aunque ocho "representantes", miembros del Jurado, nos hayan traicionado. ¡Todo lo contrario! Debemos cerrar filas, reflexionar sobre lo que ha pasado y aumentar nuestro coraje para tumbar con nuestra lucha las miserables condiciones que nos quieren imponer.

¡APARTEMONOS DEL "SINDICATO"! ¡QUE DIMITA EL JURADO DE EMPRESA! ¡DISCUTAMOS TODOS UNIDOS NUESTROS PROBLEMAS! ¡UNIDAD Y LUCHA CONSTANTES!



Tres jurados honrados de "Fibras Esso" ya han presentado su dimisión. ¡Magnífico ejemplo! Esa es la respuesta que deben dar los combatientes al "Sindicato" que está al servicio de los patronos.

La lucha que tienen emprendida los trabajadores de "Fibras Esso" está lejos de haber concluido. En el pasado combatieron a base de bajo rendimiento, a base de minutos de silencio en los comedores, de no fichar, de Asambleas llenas de combatividad y decisión. En el futuro este combate proseguirá: aumentará la unidad y se utilizarán armas más afiladas. ¡La suerte de los explotadores está echada!

¡TODOS UNIDOS! CONTRA EL CONVENIO ANTI-OBRAERO, CONTRA EL "SINDICATO" VERTICAL, CONTRA LAS MANIOBRAS DE LOS EXPLOTADORES YANQUIS Y ESPAÑOLES! ¡ORGANIZEMONOS, UNANIMOS EN LA DEFENSA DE NUESTROS INTERESES!

## ★ Triunfo de los trabajadores de la limpieza

Los trabajadores de los servicios de la limpieza pública de Zaragoza han protagonizado recientemente unas acciones que se han merecido el apoyo y la simpatía de todo el pueblo de Zaragoza.

Las condiciones de trabajo de estos compañeros son del todo miserables. Hasta hace bien poco, cobraban al rededor de 1.300 pesetas semanales. Con la subida en Mayo de los seguros sociales, el sueldo se les quedó reducido a 1.160 pesetas. Igualmente, la subida que todos los años se daba en el mes de Abril en concepto de antigüedad, les era suprimida este año.

En vista de todo ello, los obreros de la limpieza pública de Zaragoza, poniendo de manifiesto una estrecha unión y solidaridad, respondieron valientemente poniendo en práctica las siguientes medidas:

- Reducción de la jornada a las 8 horas justas;
- Hacer efectiva la media hora de almuerzo;
- Marcha lenta en el desarrollo del trabajo.

Pronto algunos barrios empezaron a ver amontonarse las basuras en los portales. ¡El Ayuntamiento concen-

traba sus esfuerzos en tener limpio el centro de la ciudad, mientras los barrios periféricos se convertían en un enorme basurero! Ello levantó aún más la indignación del pueblo zaragozano, que se puso claramente del lado de los trabajadores de la limpieza y contra el Ayuntamiento fascista. Este, asustado por la impopularidad de su postura, se vió obligado a aceptar las justas posiciones de los combativos trabajadores. Ellos han conseguido:

- AUMENTO SALARIAL DE 500 PTAS. SEMANALES;
- PAGO DE LOS ATRASOS DE LA SUBIDA DEL MES DE ABRIL;
- NINGUN DESPIDO DE REPRESALIA.

El éxito ha acrecentado la unidad y combatividad de los trabajadores de la limpieza pública, que ya conocen ahora a qué razones atiende el Ayuntamiento. Ha sido también una lección para el resto de los trabajadores de Zaragoza, que han visto cómo la UNIDAD y la LUCHA son las únicas armas que conducen al éxito.



Peñafiel (Valladolid)

# MISERIA Y PARO

Las autoridades fascistas de Valladolid son muy dadas a pronunciar discursos sobre lo que ellas llaman el "fabuloso desarrollo" de esa provincia, su "vertiginosa industrialización" y su "radiante futuro". Quien más, quien menos en la provincia ha tenido oportunidad de escuchar esas cantinelas.

Sin embargo, basta echar un vistazo a la situación real por la que atraviesa la provincia para darse cuenta de que las palabras de esa gentuza contienen unas mentiras que no se las traga un hipopótamo.

Especialmente, si se tiene en cuenta la desastrosa situación de los pueblos. Así, de los 233 municipios con los que cuenta la provincia de Valladolid, 137 están en franca regresión, o sea, cerca del 60%. Del resto, la mayoría está en una situación estacionaria. Sus gentes aguantan allí a duras penas pues lo cierto es que ni por asomo se han dejado sentir los efectos benéficos del "desarrollo" del que nos hablan las autoridades. Y es que, como de costumbre, tal "desarrollo" sólo se beneficia el puñado de ricos y de fascistas de siempre, mientras no cesa de empeorar la situación de miseria de las masas populares.

Entre los municipios que van para atrás, como los cangrejos, está Peñafiel. En 1965, tenía cerca de 6.000 habitantes y, tres años más tarde, su población no llegaba a 5.500 personas. La tendencia a la despoblación no deja de aumentar, como en tantas otras zonas

de España. Van abandonando el pueblo los pobres, los que no pueden aguantar más las miserables condiciones de existencia y se van en busca de trabajo a otro sitio. Entre los jóvenes, sobre todo, el malestar es muy grande y cada día que pasa ven más claramente la explotación a la que son sometidas las masas y se rebelan contra ella.

Un hecho que tiene indignado a todo el pueblo de Peñafiel, es el que está ocurriendo en la fábrica Azucarera del Ebro. La misma, emplea de 700 a 800 obreros. Pero no los emplea más que en la época de la elaboración del azúcar que suele durar unos 7 meses. El resto del año sólo hay trabajo para 50 obreros que se ocupan de la manutención de la fábrica. Los demás obreros, se quedan en la calle. Es fácil imaginar las estrecheces por las que tienen que pasar las familias de estos obreros que no tienen más remedio que tirar todo el año con los miserables sueldos de 7 meses.

El blanco de las iras de estos trabajadores y de las masas de Peñafiel, es el alcalde del pueblo, principal accionista de la Azucarera del Ebro y dueño de la mayoría de las plantaciones de remolacha. No se puede toser sin su permiso pues este tiparraco mangonea por todos los lados.

Algunos jóvenes aguardan a que les toque ir a la mili para no volver al pueblo y buscar trabajo en otro sitio. Otros, se quedarán y lucharán contra esta injusta situación.

Valle de Léniz (Guipúzcoa)

UNIDAD OBRERA, periódico para la creación, extensión y fortalecimiento de las Comisiones Obreras, edita, además de un periódico destinado a toda su zona (que abarca la mitad occidental de la provincia de Guipúzcoa), diversos periódicos y hojas de carácter local. Hay, por ejemplo, un periódico destinado a los pueblos del valle de Léniz. Del número 3 de esta edición de UNIDAD OBRERA del valle de Léniz, tomamos el siguiente artículo, que pone de manifiesto la firme postura anti-verticalista de los trabajadores de Guipúzcoa.

## UNIDAD OBRERA contra el Vertical

Compañeros:

A lo largo de sus años de existencia, el vertical nos ha demostrado cuán nefasta es su intervención en nuestras luchas contra el patronal. Nos ha enseñado a quién defiende y contra quién lucha. ¿Quién no se acuerda de EIMA, Gemei, La Industrial, Asum, Aranzabal, Ugarte, Azbe, que en su día dijeron NO a los salarios de hambre, a las condiciones de seguridad,

exigiendo unas reivindicaciones que para ser justas se quedaban cortas? Todos sabemos de la actuación del "sindicato" en aquellas ocasiones. Nos torpedeó que riéndonos engañar con falsas promesas, porque esa es su misión. No tiene otra labor que la de servir a nuestros patronos, oprimiéndonos.

Ante todo esto nuestra obligación es aislarle, es decir continuar su aislamiento,

que ya empezó a dar sus frutos con el importante boicot que en marzo del 71 hicimos a las elecciones de tal "sindicato".

Que ningún trabajador honrado coopere en este sindicato que llega hasta el asesinato si le es preciso para conseguir sus fines. ¡Que ningún trabajador coopere con este "sindicato" fascista, porque es el fascismo quien lo dirige para su provecho!

Trabajadores, hagamos boicot activo y masivo al "sindicato" criminal y fascista. A nosotros no nos hace falta. ¡Que se relacione con los capitalistas que para él go es suyo!

Planteemos nuestras luchas por medio de asambleas, comités de negociaciones, formados por compañeros, pero nunca por mediación del "sindicato" porque no hará nada por ayudarnos y mucho por perjudicarnos.



saron a la acción decidiendo dejar de hacer retenes los sábados, no meter horas extras, bajar el rendimiento, etc.

Pasado el plazo, los obreros reclamaron una respuesta a la dirección, a lo que ésta respondió con evasivas, comunicando que solamente aumentaría el salario a unos pocos y, por supuesto, a los que a ella le diese la gana. Dicha respuesta fue naturalmente rechazada de plano por los trabajadores. No obstante, la empresa siguió adelante con su maniobra divisoria y, al cabo de unos días, diversos obreros recibieron una carta en la que se les notificaba el aumento que irían a percibir, aumentos que, como no!, eran de lo más arbitrarios. Esta maniobra también fue rechazada por los trabajadores.

La actitud de los obreros no hizo ceder por el momento al patrón, el cual recurrió a una nueva y doble maniobra: suprimir la prima mensual y traer gente proporcionada por otras empresas. Pero estas medidas tampoco dieron resultado, pues los obreros de fuera comprendieron inmediatamente la lucha de sus compañeros de Fagoaga, no lográndose así que unos y otros se enfrentaran.

La empresa, ante el fracaso constante de sus maniobras recurrió esta vez a traer gente de Bilbao, a la vez que hacía nuevas y engañosas propuestas que, una vez más, no fueron aceptadas por los obreros.

Cansada ya la empresa de tantas tentativas frustradas, se dio cuenta de que era preciso bajar el pistón y planteó una nueva propuesta que pese a todo no atendía las exigencias de los obreros, por lo que estos presionaron de nuevo, reclamando unas mejoras más de acuerdo con sus necesidades.

Finalmente la empresa, incapaz ya de hacer frente a la combatividad y la unidad de los trabajadores se vió obligada a aceptar sus justas peticiones.

Un buen ejemplo de unidad y perseverancia en la lucha el que nos brindan los obreros de Fagoaga. Su acción demuestra una vez más la fortaleza que posee la clase obrera cuando se halla unida y combate con tenacidad.

## Luzuriaga / Pasajes COMBATIENDO AL MARGEN DEL VERTICAL

El mes de agosto pasado, numerosos obreros especialistas de las diferentes secciones de V. Luzuriaga llevaron a cabo una decidida lucha obteniendo una importante victoria, una más de las muchas con que cuentan los combativos trabajadores de esta empresa. Un compañero nos informa a este respecto:

"Desde hace dos años se viene haciendo por estas fechas la reparación general de la maquinaria de la fábrica. La empresa, perfectamente conocedora de la insuficiencia de los salarios que paga a sus trabajadores utiliza la treta de proponer trabajar en las reparaciones, en lugar de tener vacaciones, a los obreros que "desean" hacerlo. Como si nos diera lo mismo descansar que seguir trabajando por una porquería!

"Cuando faltaban tres días para terminar las reparaciones se corrió la voz de que la dirección no estaba dispuesta a pagar las vacaciones (tal como se había indicado en la

nota colocada en el tablón de anuncios) y que todos deberían hacerlas. Estaba claro que la empresa trataba de engañar a los obreros procurando asegurar los arreglos de la maquinaria en la fecha que le interesaba, saltándose después a la tonera lo propuesto por ella misma.

"El día 25 y ante tal maniobra, los especialistas, dispuestos a conseguir a través de la lucha el salario correspondiente a las vacaciones, pararon, reuniéndose seguidamente en asamblea y decidiendo reclamar al jefe de taller lo que se les debía. Este, viendo a tantos y tan decididos trabajadores en grupo, perdió el control de sus nervios y trató de salir del apuro alegando que aquello era ilegal, no consiguiendo, naturalmente, que desistieran de su empeño y viéndose obligado finalmente a recibir a una comisión representativa elegida por ellos para el caso. Tras una discusión con el jefe de personal los comisionados lograron que éste presentara a la dirección su

reclamación, a lo que ésta, ante la firme y combativa actitud de los obreros se vió obligada a responder inmediatamente, notificando que todo se les pagaría como se había prometido.

"Conviene también destacar de esta acción, que todos los especialistas prescindieron totalmente de los enlaces y jurados, conscientes de que esa vía, la que marca el sindicato fascista, no nos favorece en absoluto a los obreros y que sólo sirve para embellecer a él y para dar largas a los asuntos, favoreciendo de ese modo a la empresa."

Estupenda acción la de los obreros de Luzuriaga, que han sabido utilizar sus mejores armas, la unidad y la lucha.

¡Si persisten por ese camino, los trabajadores de Luzuriaga continuaran cosechando nuevas e importantes victorias!



# ¡ Hagamos frente a los próximos Consejos de Guerra !

Está próxima la celebración de varios Consejos de Guerra en diversos puntos de España, ante los cuales deben permanecer alertas y movilizarse todos los antifranquistas.

En uno de ellos serán juzgados ocho obreros de la Bazán. Su "delito", según la policía: haber lanzado octavillas con sus reivindicaciones en una fragata en construcción en El Ferrol. Como el barco estaba destinado a la Armada, el hecho es considerado como un delito militar. En las peticiones fiscales se reclaman penas muy elevadas.

El inculpado en otro Consejo de Guerra es un joven soldado al que se le acusa de "espionaje". La acusación se basa en un dibujo que, al decir del fiscal, representa una batalla (!) y en varias cartas que escribió el acusado y que, siempre según el sagaz fiscal, están en clave. Petición fiscal: seis años de cárcel.

Se anuncia para el 20 de Septiembre otro Consejo de Guerra, en esta ocasión contra 6 revolucionarios de Barcelona. Uno de ellos -Manuel Jiménez Hinojosa-, fue torturado bárbaramente durante cuarenta minutos en el domicilio en que fue detenido, siendo después arrojado por la ventana por la policía. Este asesinato frustrado fue calificado por el Régimen como tentativa

de suicidio! Por los conceptos de "insulto a la fuerza armada", "asociación ilícita" y "propaganda ilegal", se pide contra ellos un total de 170 años de cárcel.

Un último Consejo de Guerra, previsto también para Septiembre, juzgará a dos antifranquistas catalanes, Ramón Larcá López y Carlos García Soler. El primero de ellos tiene un riñón destrozado a resultas de las torturas a que le sometió la policía. El fiscal acusa a estos dos antifranquistas de haber planeado los atentados que se han sucedido en Barcelona durante los tres últimos años y que la policía no sabía a quién atribuir. Apoyándose en la simple información de la policía, el fiscal pide unas penas de 205 años para el primero y de 180 para el segundo. Hay que tener en cuenta, no obstante, que el Tribunal Militar no depende de la petición fiscal, por lo que puede condenar y aplicar inmediatamente la pena de muerte.

Es necesario que las masas se mantengan vigilantes para oponerse eficazmente a estos nuevos actos terroristas del franquismo. Levantemos, como con el Juicio de Burgos, un muro de protestas populares para impedir que se cumplan los criminales planes del Régimen!



Antes de cerrar el presente número nos llegan las primeras informaciones del movimiento huelguístico que se desarrolla en estos momentos en Vigo. He aquí un breve resumen de las mismas:

**SABADO DIA 9:** se inicia el paro de 3.000 obreros de Citroen Hispania. Los trabajadores reclaman una serie de mejoras (entre las que se incluye la disminución

de la jornada laboral) y exigen la readmisión de cinco de sus compañeros despedidos y la anulación de la suspensión de empleo y sueldo de cuatro enlaces.

**MARTES DIA 12:** continúa la huelga. Más de dos mil obreros se manifiestan en el centro de Vigo, para hacer valer sus reivindicaciones. De 4.000 a 5.000 trabajadores de otras empresas paran en señal de solidaridad con sus compañeros de Citroen.

**MIERCOLES DIA 13:** Los huelguistas montan piquetes y levantan barricadas, enfrentándose violentamente con la policía. Hay varias detenciones. La huelga, a pesar de la represión, sigue adelante.

**JUEVES DIA 14:** la solidaridad proletaria con los huelguistas de Citroen se

extiende. Son ya más de 15.000 los obreros en huelga en Vigo. Han parado la "Factoría Vulcano", "Astilleros Barreras", "Construcciones Navales Santo Domingo", la fábrica de máquinas de coser "Retrey", y la mayoría de empresas de la construcción y de fábricas y talleres pequeños. Toda la clase obrera de Vigo en apoyo de los obreros de Citroen que contra viento y marea continúan valientemente la huelga. El edificio de "Sindicatos" es ocupado por los obreros. Se producen nuevos choques con la policía.

Hasta aquí llegan nuestras noticias. Deseamos fervientemente que el movimiento de los trabajadores de Citroen alcance sus objetivos. ¡Multipliquemos los actos de solidaridad!